

# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

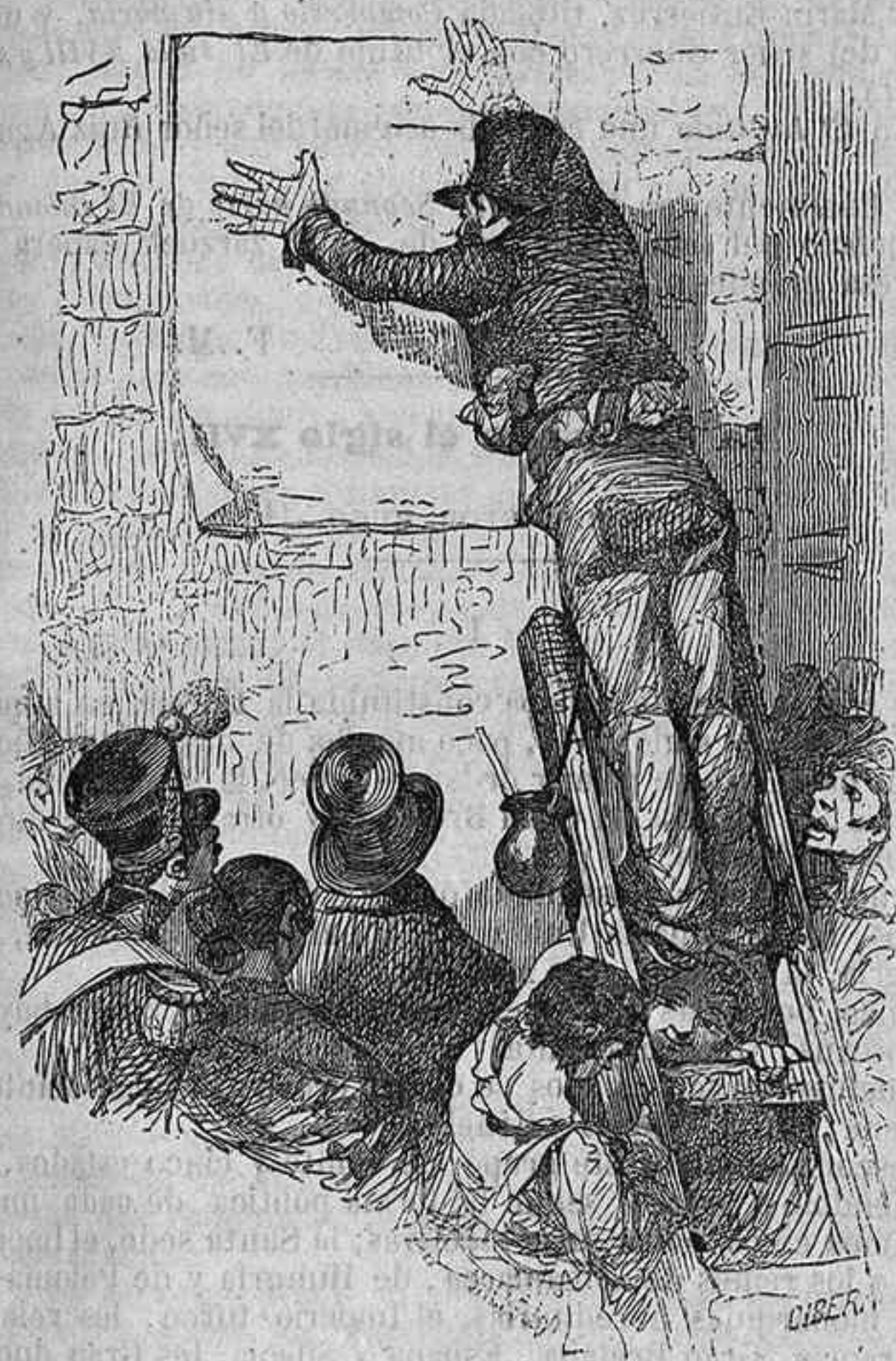
UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 60.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 3.º—SÁBADO 18 DE ENERO DE 1851.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 50.  
Ultramar y extranjero: Año 50.



## ESPOSICION DE 1851 EN LONDRES.

Las proporciones colosales de este acontecimiento universal, no pueden menos de escitar vivamente la curiosidad de los que nos leen. Cuando los periódicos ilustrados de Inglaterra, de Alemania y Francia, se preparan á ofrecer una descripción estensa de la esposicion universal de Londres, LA ILUSTRACION no podia dejar pasar desapercibido este importantísimo suceso contemporáneo, en el cual tambien España vá á tener sus representantes. Resueltos á consagrar una buena parte del presente tomo á la revista industrial de la esposicion, hemos procurado adquirir los medios de ofrecer á nuestros lectores una apreciacion histórica y crítica de los productos que se espongan en el concurso universal, ilustrada con una multitud de grabados, copias exactas de los objetos mas curiosos, mas útiles y mas bellos.

Relacionados convenientemente para llevar á cabo nuestro plan, solo nos resta invitar á los esponentes españoles á que nos comuniquen con anticipacion dibujos y noticias de sus productos.

## REVISTA DE MADRID.

AL SR. D. MANUEL SILVELA. (VELISLA.)

Perdone V. la indiscrecion, amigo mio; pero el Carnaval se aproxima á pasos de gigante, y esta es la época de ponerse y de quitarse máscaras.—Así como no es nada grato arrancar la careta á los hombres políticos y á las viejas, es por el contrario muy agradable arrancársela á las mujeres bonitas y á los hombres de mérito. Por eso me he decidido yo á descubrirle á V., diciendo al público:

«Ese escritor travieso y culto, satírico y decoroso, que os ha entretenido y deleitado por dos veces en las columnas de LA ILUSTRACION, con sus preciosos artículos titulados: *El perfecto novelista*, y *Literatura infinitesimal*, firmados con el transparente anagrama de *Velisla*, se llama don Manuel Silvela, y pertenece á una familia en que el talento es hereditario. ¿Qué persona un poco instruida no conoce las obras de su ilustre abuelo don Francisco Agustin Silvela? ¿Quién

no hace justicia al saber y á la ilustracion de su padre, digno ministro del tribunal supremo de justicia?»

Si bien lo consideramos, amigo mio, mi indiscrecion es menor de lo que á primera vista parece.—Cualquiera lea Silvela detrás de Velisla, y son muchos los que han descifrado tan fácil enigma; luego, yo que fui padrino literario de usted, tenia algun derecho á esta revelacion; y por último, veíame asediado diariamente por una turba de curiosos y curiosos, que me preguntaban, que me gritaban á todas horas:

—¡Eh! ¿quién es Velisla? ¿Quién es el autor de *El perfecto novelista*, y de la *Literatura infinitesimal*?

Ignoro si á V. le sucede lo que á mí: pero yo resisto impertérrito á la curiosidad de los hombres, y sucumbo al punto ante la del bello sexo. Y ¿quién no se rinde al halago de una dulce sonrisa, al encanto de una voz aun mas dulce que interroga, y al poder de dos hermosos ojos que suplican?

Además, la modestia es una cosa tan rara en este siglo y en este pais, que debe V. renunciar á ella, si no quiere ser colocado en la categoría de los fenómenos, al lado de los gigantes, de las lobas marinas, y de los *Tom Pouce*.—sociedad que no debe serle muy satisfactoria.—En fin, sus artículos de V. han logrado la fortuna—y la justicia—de llamar la atencion general, de ser copiados por los periódicos españoles, y de ser traducidos en *La Semaine*, excelente re-

vista de París.—Si esto no me disculpa con V.—que con el público seguramente no necesito disculparme—estoy todavía dispuesto á decir el *mea culpa*.... aunque sin propósito de la enmienda.

Cierto que el anónimo ó el pseudónimo son una gran cosa para no escitar prevenciones, ó para mantener vivo el interés del lector; pero cierto es tambien que al paso que deben ocultarse la ignorancia ó la estupidez, deben dar la cara la aplicacion y el ingenio.—V. está aun felizmente muy al principio de este camino difícil y glorioso, que se llama la vida literaria, para temer animosidades ni rencores: mas tarde aprenderá V. sin embargo que en la alabanza ó en la crítica de una obra cualquiera, entra siempre por mucho—con excepciones que prueban la regla—la simpatía ó la antipatía que produce el nombre del autor.

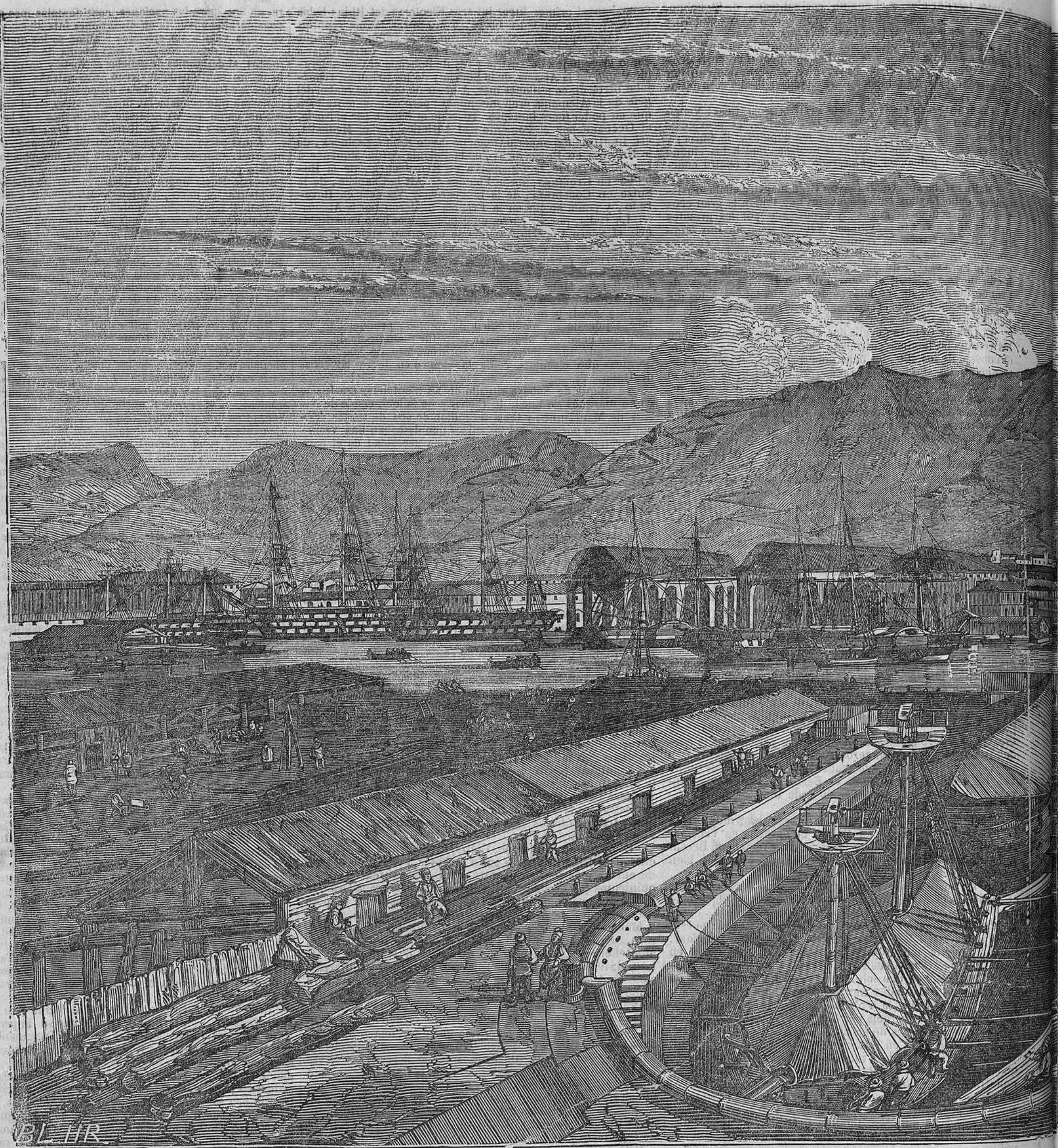
Y como no me plazca robar ilusiones al que tan rico estará de ellas á los veinte años; como no sea yo de los que se gozan en anunciar desencantos y amarguras, callaré á usted lo mucho que podría decirle sobre el particular, como resultado de mi ya larga esperiencia periodística, pasando á hablarle de asuntos mas gratos, y sobre todo mas amenos. V. que consagrado enteramente al estudio, vive lejos del bullicio y del torbellino del gran mundo, gustará por lo mismo de saber lo que ocurre en esta sociedad que no frecuenta, y que no obstante conoce ó adivina. Yo voy á re-



Excmo. Sr. D. Ramon Maria Narvaez, duque de Valencia.







Vista general del

### El puerto de Tolon.

Tolon, que está reputado hoy como el primer puerto militar de Francia, es harto conocido ya de nuestros lectores por las muchas descripciones que de él se han escrito, para que expliquemos hoy detenidamente sus inmensas máquinas y talleres de construcción. Solo nos ocuparemos de las tres dársenas ó estanques de reparos que están situados enfrente del taller de los maquinistas.

El mas antiguo fué construido en 1774 por el ingeniero Groigrard, que parece no haber sido sino el ejecutor inteligente de los planos trazados por un pobre trabajador del puerto. En prueba de esto, los archivos de la marina dan fe de que al principio de la revolución, un carpintero llamado Pivot recibió una pensión del gobierno como autor de la idea de la dársena de Tolon. La posibilidad de construir un estanque de reparos para los navios de línea en un puerto del Mediterráneo, donde no existen mareas, fué por mucho tiempo un problema de imposible resolución. El mismo Bebidor, tan célebre en los anales del genio marítimo en Francia, tropezó con insuperables obstáculos para la realización de este proyecto. Así es que la gran familia de los trabaja-

dores del puerto de Tolon, de la cual fué Pivot uno de los hijos mas pobres, reivindica en voz muy alta la gloria de su grandiosa concepcion.

La construcción de este estanque, para la cual fué preciso vencer dificultades siempre renacientes como las cabezas de la hidra, duró seis años. Se hundió en la mar un cajon inmenso de 97 metros y 50 centímetros de largo, 30 metros y 50 centímetros de ancho, y 11 metros de profundidad, presentando una superficie de 6,824 metros y 622 milímetros, y ejerciendo sobre el fluido que habia que desalojar, una presión de 303.062,860 kilogramos. En aquel cajon colosal se construyó el dique con un depósito de aguas en su parte trasera, al cual pasa el agua para ser estraida con las bombas. El estanque o dique tiene 58 metros y 471 milímetros de longitud, 23 metros y 987 milímetros de anchura, y 5 metros y 947 milímetros. Su forma es la del contorno de un buque, y disminuye así la capacidad interior, para facilitar el desagüe. La embocadura está guarnecida de ranuras en sus costados. Estas ranuras abiertas igualmente en el fondo del estanque, reciben las dobles lengüetas salientes del barco-puerta, que es enteramente chato por debajo. Antes de poner dentro el barco, se las guarnecen de pañete muy untado de sebo, para impedir toda infil-

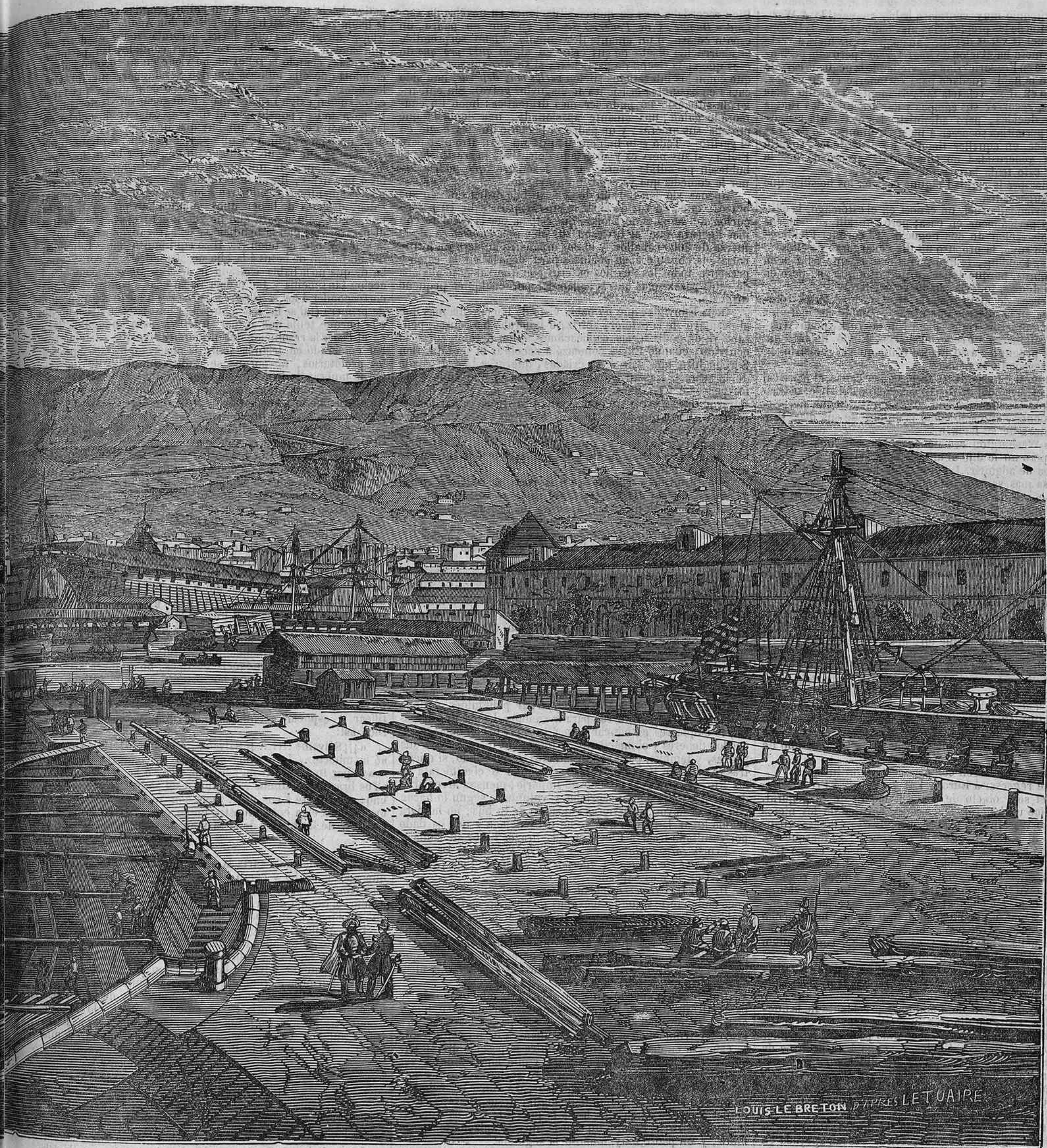
tracion. Merced á este procedimiento ingenioso, triunfó Groigrard de la mayor dificultad que habia calculado Bebidor.

Los otros dos diques han sido construidos por los mismos medios que el primero; solo que se han aprovechado las mejoras debidas á la experiencia y la práctica. El último dique, sobre todo, es una obra maestra de lujo, precisión y solidez. Los dos últimos no tienen depósito para el desagüe. Grandes tubos de bronce que se comunican desde el fondo mismo del dique con las bombas de las máquinas de vapor, los vacian directamente.

Antes del establecimiento de las bombas de vapor, se operaba el desagüe por medio de 28 bombas de rosario, cuyas dobles cigüeñas eran movidas por ocho presidiarios cada una. El desagüe era entonces muy lento, y los presidiarios no dejaban aquel trabajo abrumador sino para ser trasladados al hospital. Hoy, los colosales é incansables brazos de hierro de las máquinas desagan los diques con una rapidez maravillosa.

### La madre de Washington.

Háse dicho repetidas veces que «las madres eran particularmente quienes preparaban á los grandes hombres,» y para probarlo se ha formado la lista de todos los personajes



LOUIS LE BRETON D'APRES LETOUAIRE

puerto de Tolon.

ilustres que desde los gracos fueron educados por mugeres. Quizás hubiera sido mas exacto estender la observacion á todos los hombres, célebres ú oscuros, y declarar que su carácter, su conducta, su aptitud misma, dependen en gran parte de la educacion maternal.

Recibiendo el niño al nacer, presidiendo á sus primeras impresiones, y mostrándole antes que nadie los caminos de la vida, es la madre en realidad una institutora omnipotente que decide los principios y costumbres. Si trasmite cuasi siempre á sus hijos su temperamento y sus facciones, no menos les transmite la fisonomía de su alma. Parece que los gérmenes, buenos ó malos, conservados dentro de ella se desarrollan mas libremente en el niño educado por ella, y en este sentido existe particularmente su recompensa ó su castigo.

Entre las madres que han podido mirar á sus hijos como la corona de su vida, ocupa seguramente la de Washington uno de los primeros lugares. Perteneciente á aquella raza antigua virginiana que su sencilla piedad su probidad y perseverancia laboriosa habian hecho distinguir siempre, educó á su hijo Jorge en las estoicas costumbres del trabajo y de la abnegacion. Cuando hubo este alcanzado la edad de quince años, quiso entrar en la marina real; pero se opuso á ello su

madre, declarando que debia vivir entre sus conciudadanos, trabajar con ellos en transformar el pais, y poner al servicio de este todas las fuerzas é inteligencia de que Dios le dotara. Esta resolucioen apresuró quizás la emancipacion de la América conservándola el grande hombre que debia asegurarla. Si se hubiera hecho Washington oficial inglés, sin duda habria vacilado mas: indeciso entre su juramento militar y su patriotismo, hubiérale sido mas difícil tomar las armas contra la Inglaterra, y habria hallado menos confianza entre sus conciudadanos. Este hecho protesta al mismo tiempo contra el error de los biógrafos que han repetido, uno despues de otro, que la madre de Washington pertenecia al partido realista, y que hizo todos los esfuerzos posibles para retener en él á su hijo. Hace ya mucho tiempo que los historiadores americanos han hecho justicia con esta mentira inventada para dar interés dramático, por compiladores que se cuidaban mas del efecto que de la veracidad. La madre de Jorge se asustó, es verdad, al ver la lucha en que se empeñaba su hijo; temia que la desigualdad de recursos comprometiera la causa americana; pero nada intentó para impedir á Washington que cumpliera con su deber.

Y cómo hubiera podido verificarlo, cuando su vida entera se consagraba á hacerle amar sus deberes? Vió á Jorge poner-

se á la cabeza de los insurgentes con inquietud, pero sin flaqueza. Cuando sufrió él sus primeros reveses, no se le oyó desanimarse ni proferir la mas leve queja: cuando llegó el dia de los triunfos, conservó la misma tranquila calma.

Los ingleses, dueños ya de Nueva-Jersey, se habian diseminado en aquella provincia. Washington, que estaba acampado en el lado opuesto del Delaware, dijo á sus oficiales: —Nuestros enemigos han extendido demasiado sus alas; tiempo es ya de roárselas.

Y atravesando el río, consiguió una victoria que salvó á la union Americana. Esta noticia llegó á oídos de su madre por medio de una multitud de amigos que se apresuraban á ir á felicitarla. Ella se regocijó con ellos por la felicidad de la patria, y como se exaltaban cada vez mas los elogios dirigidos á Washington, dijo, poniéndose de nuevo grave y seria: —Esa es adulacion, señores; ¡espero que Jorge recordará las lecciones que le he dado; no olvidará que solo es un ciudadano de la union, al cual ha dispensado Dios mas felicidad que á los otros.

Quando supo la toma de Cornwallis, no pensó siquiera en la gloria de su hijo; pero exclamó: —¡Loado sea Dios! ¡nuestra patria es ya libre y vamos á tener la paz!





## Modas.

¿Qué se puede hablar de modas cuando apenas se ven rostros femeniles por las calles, y los pocos que se ven, no son de los que imponen leyes en la materia de que tratar queremos? Nos dirán: ahí teneis los salones. ¡Salones! si están casi exclusivamente invadidos por esa fea mitad del género humano, cuyos individuos andan aspirando á una silla ministerial ó husmeando las mas flamantes noticias de crisis! En fin, ello es preciso..... y hablaremos de lo poco que hemos visto ó oido relativo á modas.

Los vestidos mas de moda para traje de calle son de lana ó merino, ó de bayetas finas á cuadros mas ó menos descomunales. La hechura ha sufrido ligerísimas variaciones desde nuestro último artículo. Lévanse los abrigos con las mismas múltiples y variadas formas que antes, adornándolos con una cinta de raso ó terciopelo sobrepuesta, y guarneciéndolos con una puntilla de seda que, según hemos oido decir á algunas vetustas mamás con visible satisfacción, es adorno sumamente económico.

Para traje de sociedad, vestido de raso ó gró, de colores siempre claros, pues parecen estar á la sazón muy en voga, y algo altos por delante. Volantes ó jaretas á voluntad de la que los lleva, en su número y forma. Por via de abrigo, un ligero *casavec* guarnecido de la indispensable puntilla de seda.

En la cabeza, adornos de cinta con cabos colgantes de desmesurada longitud á cada lado. Estos se llevan tambien al teatro y en paseo, por debajo del velo claro.

Hemos visto tambien por la noche algunos albornoces blancos con capucha y mangas anchas de blanquísimo merino, que al par que son un excelente abrigo para la salida de un teatro ó baile, conservan aun en medio de las sombras de la noche esa elegancia distinguida y peculiar de la dulce compañera del hombre.

## Ascension aereostática.

En la tarde del domingo se verificó en la plaza de toros la ascension aereostática, en un globo de colosales dimensiones, (de que es copia exacta el que representa nuestro grabado) de los aereonautas ingleses Goulston, Cliford y la esposa de este último, mstris Cliford.

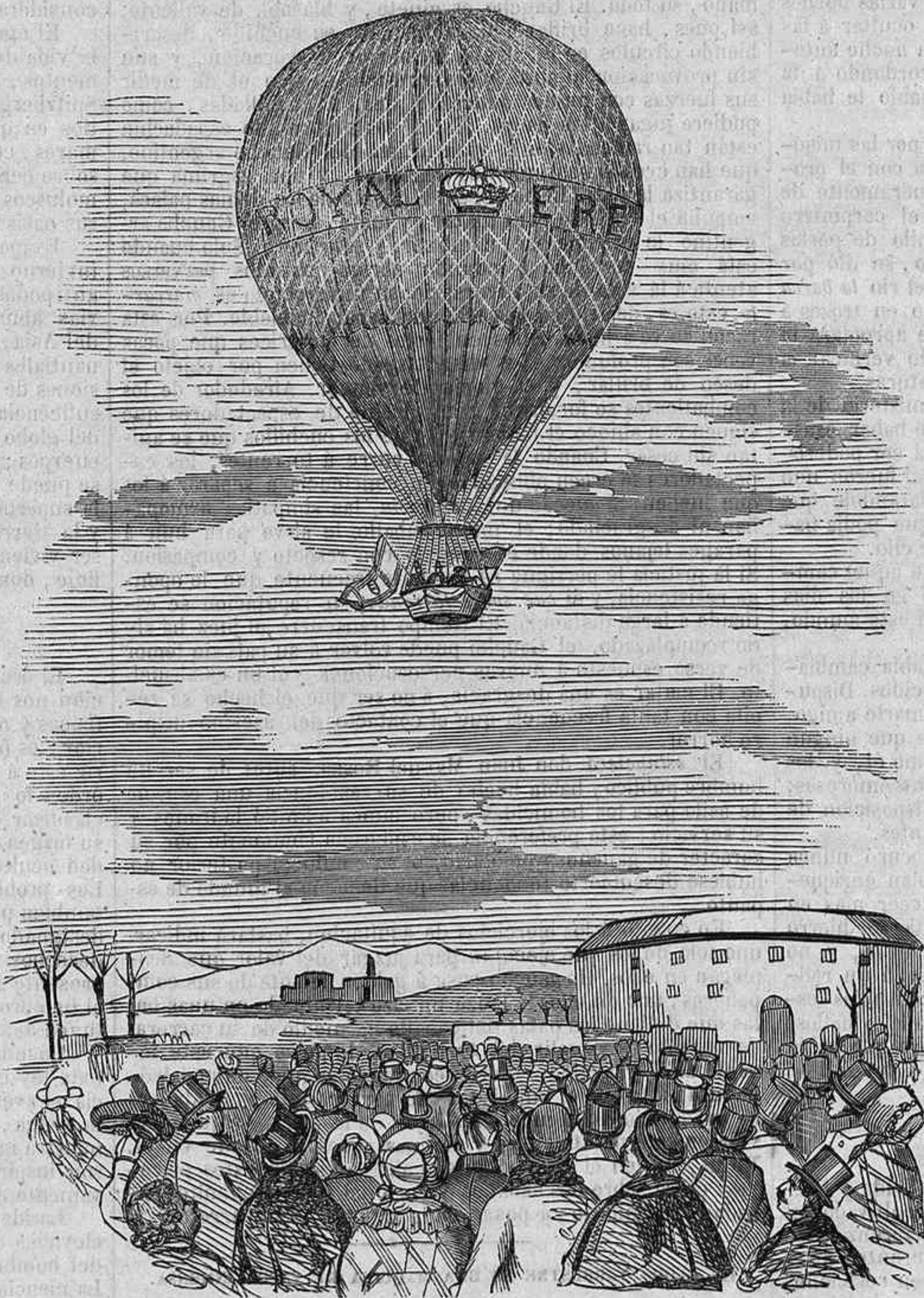
Como la humedad era grande y la niebla muy densa, el espectáculo no tuvo lucimiento alguno. El globo se elevó, y á muy corta distancia se ocultó á la vista de los espectadores que en gran número habia fuera de la puerta de Alcalá.

La misma densidad de la atmósfera impidió tambien el que pudiese observarse con exactitud la direccion de los viajeros, y esta fué la causa de que, cuando á los tres cuartos de hora tocaron en tierra entre los caminos de Vallecas y Alcalá, como á un cuarto de legua del Retiro, no se presentara en aquel sitio persona alguna á prestarles el socorro de que felizmente no necesitaron.

## El baston de la Meggy.

La Meggy era una mendiga de los alrededores de Invernes, en Escocia, pero poseia un tesoro por el cual hubieran podido dar muchos potentados sus riquezas.

No era este, sin embargo, ni la taza mágica de donde cae el vino como un manantial, ni el ducado de incubacion que hace nacer otros ducados, ni la sortija que transporta á largas distancias, ni el sombrero que hace ser invisible al que le lleva puesto.



Ascension de MM. Goulston, Cliford y mstris Cliford.

¡La anciana Meggy no poseia mas que un baston de box, en el cual un pastor de las Highlands habia esculpido una cabeza con su cuchillo! pero el baston era hada y hacia justicia á cada uno mejor que todos los tribunales de Inglaterra, porque sabia conocer las acciones que merecen censura, y las castigaba en el momento mismo con sendos y numerosos palos.

Que pasara un campesino por delante de la anciana Meggy sin saludarla, y en seguida corria el baston por si solo y escribia en las espaldas del labriego con avorataados cardenales el respeto debido á la vejez y á la pobreza.

Si un aturdido caballero te miraba descaradamente á la jóven pudorosa que volvia del trabajo para reunirse con su madre, ó la dirigia alguna palabra demasiado familiar, el baston emprendia de nuevo su carrera para enseñarle que no se debe atacar á los débiles ni hacer ruborizar á los tímidos.

Al mercader que volvia de la ciudad con el bolsillo repleto de escudos, y la conciencia cargada de engaños, le recordaba que la patente indispensable de toda clase de comercio es la probidad; al juez que se habia dormido en la audiencia, le dejaba señales moradas y azuladas para que se mantuviera despierto; al médico culpable de olvido é ignorancia, le proporcionaba en su propio cuerpo buenas contusiones que curar.

¡Cuántas veces se ha dir-

rigido contra vosotros, hombres sin piedad, que hollais á vuestros hermanos como á la yerba que crece en los caminos! ¡contra vosotros, orgullosos, que mirais siempre desde vuestra necia elevación á las cosas y á los hombres! ¡contra vosotros, insensatos, que sembrais el bien y el mal sin cuidaros de ello!

Pero se paraba cuando pasábais, honrados trabajadores, cuyo regulador es vuestra conciencia sin mancha; vosotras, dulces consoladoras, que brillais entre nosotros como el sol de vuestros corazones! Se inclinaba ante vosotros, hombres que os ocupais exclusivamente del bien de la humanidad, ricos que teneis siempre abierta vuestra mano pródiga, genios cuyas sublimes concepciones corren, como los manantiales, en provecho de todos!

Y sin embargo, dícese que el baston de la Meggy estaba mas tiempo andando que quieto, y daba mas golpes que saludos.

Hace mucho tiempo que fué enterrado con su anciana dueña; nadie piensa en exhumarle, y si la casualidad le hiciera reaparecer en un pais civilizado, quizás se asociaran todos sus habitantes para entregarle á las llamas!

## El talento sin corazon.

La idolatría moderna ha levantado dos altares ante los cuales se prosterna una multitud de oradores: uno de estos altares es el de la materia, el otro el de la inteligencia. En uno como en otro se ofrecen victimas humanas, porque todos los eultos idólatras son mortíferos. La adoracion de la inteligencia tiene su barbarie como la de la materia. El hombre de talento halla su provecho en no perdonar nada. El que mas desprecia, pasa por tener mas sagacidad. Se ha podido decir que el corazon suele tener talento, pero este nunca tiene corazon. En las voluptuosidades desenfrenadas del espíritu como en las de los sentidos, se disea el corazon, se hace cruel el hombre; preciso es decirlo todo de una vez, se hace hasta estúpido. Hay tantas cosas que no se pueden juzgar sino con el corazon, que llegando á faltar este, es necesario indispensablemente que la razon salga de quicio.

REDACTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.